

ANA GONZÁLEZ SALVADOR  
(COORD.)

ROSA DE DIEGO

MARTA SEGARRA

# HISTORIA DE LAS LITERATURAS FRANCÓFONAS

BÉLGICA, CANADÁ, MAGREB

CATEDRA  
CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

# Índice

PRESENTACIÓN .....	7
LA FRANCOFONÍA (Yves Bridel) .....	9
BIBLIOGRAFÍA .....	19

## LITERATURA FRANCÓFONA DE BÉLGICA ANA GONZÁLEZ SALVADOR

UNA HISTORICIDAD QUE PONE EN TELA DE JUICIO LOS MODELOS FRANCESES (Marc Quaghebeur) .....	23
CAPÍTULO I. HISTORIA E IDENTIDAD .....	33
1. Territorio y fronteras .....	33
1.1. Bélgica: datos actuales .....	33
1.2. Antes de 1830 .....	34
1.2.1. De los romanos a la casa de Borgoña .....	34
1.2.2. España, Austria, Francia y Holanda .....	34
1.3. Nacimiento del Estado belga .....	36
1.3.1. Reinado de Leopoldo I (1831-1865) .....	36
1.3.2. Reinado de Leopoldo II (1865-1909) .....	38
1.3.3. Reinado de Alberto I (1909-1934) .....	39
1.3.4. Reinado de Leopoldo III (1934-1951) .....	40
1.3.5. Reinado de Balduino I (1951-1993) .....	40
1.3.6. Reinado de Alberto II (1993-) .....	41
1.4. Bélgica y el Congo .....	41
1.5. Señas de identidad .....	44
1.5.1. La noción de frontera: fragmentación e inestabilidad .....	44
1.5.2. Del «alma belga» a la «belgitude» pasando por el «país que no existe» .....	45
2. La lengua .....	49
2.1. Situación lingüística actual .....	49
2.2. Evolución de la cuestión lingüística antes de 1830 .....	49
2.3. Un país marcado por el contencioso lingüístico .....	50
2.4. Comunidad francófona: el fantasma de la corrección lingüística .....	53
3. El Otro .....	56
3.1. El Otro interiorizado: Francia .....	56
3.1.1. Dependencia .....	57
3.1.2. Diferencia .....	58

3.2. El Otro en el pasado: siglos de «ocupación» .....	60
3.3. El Otro colonizado: Congo-Zaire .....	62
3.4. El Otro «asimilado»: inmigración y capitalidad europea .....	67
4. La literatura .....	69
4.1. «Campo literario»: condiciones de producción .....	69
4.2. Un corpus de difícil denominación .....	71
4.2.1. Historiografía literaria .....	72
4.2.2. Reflexión teórica .....	74
4.3. Criterios para una especificidad .....	76
4.3.1. Siempre Francia .....	76
4.3.2. Relativizar el «centro»: una literatura «de frontera» .....	78
BIBLIOGRAFÍA .....	81
<b>CAPÍTULO II. EVOLUCIÓN DE LA LITERATURA FRANCÓFONA DE BÉLGICA .....</b>	<b>83</b>
Criterios de delimitación .....	83
1. Literatura nacional y búsqueda de raíces (1815-1867) .....	84
1.1. Historia y literatura .....	84
1.2. Las revistas .....	86
1.3. El realismo .....	87
1.4. Leyendas y cuentos .....	87
2. Autonomía y consolidación: fin de siglo y modernidad (1871-1916) .....	88
2.1. Del realismo al naturalismo .....	89
2.2. Las revistas .....	92
2.3. El simbolismo .....	94
2.4. Regionalismo y populismo .....	101
3. Cuestionamientos: literatura y fronteras (1917-1976) .....	103
3.1. Límites del lenguaje: eclecticismo, vanguardias y paroxismo verbal .....	103
3.1.1. Dadá y surrealismo .....	103
3.1.2. Modernismo ecléctico .....	105
3.1.3. Surrealismo de Bruselas .....	106
3.1.4. Surrealismo de Hainaut .....	108
3.1.5. Paroxismo verbal .....	109
3.2. Fronteras de la escritura: graffias y «bande dessinée» .....	111
3.2.1. Epígonos del surrealismo .....	111
3.2.2. La «bande dessinée»: B. D. o historieta .....	114
3.3. Realidad y fronteras de lo real .....	116
3.3.1. La guerra como realidad .....	116
3.3.2. La realidad política .....	118
3.3.3. La realidad de la tierra. Regionalismo y populismo .....	120
3.3.4. Realidades fantásticas .....	121
3.4. Oscuridades del yo y márgenes de la ley .....	128
3.4.1. Oscuridades .....	128
3.4.2. El «polar» o novela policíaca .....	129
3.5. ¿Más allá de la frontera? Francia y África .....	131
3.5.1. Francia como polo de atracción .....	131
3.5.2. Los que se quedan .....	136
3.5.3. África: Congo-Zaire .....	138
4. «Bélgica, a pesar de todo» (1980-2000) .....	141
4.1. ¿Qué hacer con la historia? .....	141
4.1.1. Memoria y compromiso .....	142
4.1.2. Provocaciones .....	146
4.1.3. Errancias y refugios .....	147

4.1.4. Esencias del lenguaje. Poesía .....	149
4.2. Literatura femenina .....	151
4.3. Últimas tendencias .....	154
4.3.1. Literatura e inmigración .....	155
4.3.2. Pesimismo, distancias, ilusiones, fusiones, confusiones... ..	155
BIBLIOGRAFÍA .....	161
CAPÍTULO III. HITOS DE LA LITERATURA FRANCÓFONA DE BÉLGICA .....	163
1. Charles de Coster .....	163
1.1. <i>La leyenda de Ulenspiegel</i> .....	165
1.2. Un héroe llamado Thyl .....	167
Bibliografía .....	170
2. Camille Lemonnier .....	170
2.1. Faro de una generación de escritores .....	171
2.2. Maestro del naturalismo .....	172
2.3. Naturaleza y arte .....	175
Bibliografía .....	176
3. Émile Verhaeren .....	176
3.1. Poética del dolor .....	178
3.2. Compromiso social y exaltación del progreso .....	180
3.3. Genio poético y arte .....	182
Bibliografía .....	184
4. Maurice Maeterlinck .....	185
4.1. Un autor polifacético .....	185
4.2. Genio del simbolismo. De la poesía al teatro .....	190
Bibliografía .....	192
5. Jean Ray .....	193
5.1. Ray, el aventurero .....	193
5.2. Fantástico rayiano y «mundos intercalares» .....	194
5.3. La violencia rayiana .....	197
Bibliografía .....	198
6. Paul Nougé .....	199
6.1. Surrealismo y rigor .....	201
6.2. Materialismo y visión experimental .....	202
Bibliografía .....	204
7. Michel de Ghelderode .....	204
7.1. Teatro y desmesura .....	206
7.2. Un reconocimiento tardío .....	208
Bibliografía .....	211
8. Henri Michaux .....	211
8.1. Exilio interior .....	212
8.2. Viajes y conocimiento .....	214
8.3. La escritura como valor absoluto .....	216
Bibliografía .....	218
9. Georges Simenon .....	219
9.1. Un autor prolífico .....	219
9.2. El comisario Maigret .....	223
Bibliografía .....	226
10. Tintín .....	227
10.1. La factoría Hergé .....	227
10.2. Línea clara e identidad .....	230
Bibliografía .....	232

LITERATURA FRANCÓFONA DE CANADÁ  
ROSA DE DIEGO

LA LITERATURA QUEBEQUENSE, UN EJEMPLO DE LITERATURA FRANCÓFONA (Michel Tétu)	235
CAPÍTULO I. HISTORIA E IDENTIDAD .....	245
1. Territorio y fronteras .....	245
1.1. Canadá y Quebec .....	245
1.2. La <i>Nueva Francia</i> : los orígenes de un pueblo .....	246
1.3. Un Quebec que se construye .....	249
1.4. El Quebec moderno .....	251
1.5. Los dos referéndums. Tensiones y divisiones .....	253
1.6. El difícil concepto de Nación .....	255
2. La lengua .....	257
2.1. Evolución de la lengua francesa en Quebec .....	257
2.2. El francés de Quebec .....	259
2.3. El <i>joual</i> como instrumento de una identidad .....	260
2.4. Lengua y literatura en Quebec .....	261
3. El Otro .....	262
3.1. De la diferencia a la identidad .....	262
3.2. El autóctono, el Otro en el pasado .....	263
3.3. Los Otros canadienses y americanos .....	265
3.4. Los Otros, las voces del exilio .....	266
4. La literatura .....	269
4.1. Una trayectoria singular .....	269
4.2. Un corpus de difícil denominación .....	270
4.3. Constantes de una especificidad .....	272
BIBLIOGRAFÍA .....	277
CAPÍTULO II. EVOLUCIÓN DE LA LITERATURA FRANCÓFONA DE QUEBEC .....	279
1. Orígenes (1534-1837) .....	279
1.1. Los escritos de la <i>Nouvelle France</i> .....	280
1.2. El discurso religioso .....	282
1.3. Los textos periodísticos .....	284
1.4. Cuentos y leyendas .....	285
2. Nacimiento de una literatura (1837-1930) .....	287
2.1. Las primeras novelas .....	287
2.2. El romanticismo en Canadá .....	289
2.3. El discurso nacional: historia y poesía .....	290
2.4. Nacimiento de la poesía francocanadiense .....	294
2.5. La novela del <i>terruño</i> .....	296
3. Consolidación (1930-1960) .....	301
3.1. Rasgos invariables y transformaciones .....	301
3.2. El papel de las revistas .....	302
3.3. La poesía y las vanguardias .....	304
3.4. La aventura de ser .....	305
3.5. El realismo de la inquietud .....	307
3.6. La nueva realidad: del campo a la ciudad .....	310
3.7. El protagonismo del teatro: rupturas y constantes .....	315
4. Revoluciones (1960-1980) .....	318
4.1. Una <i>Revolución tranquila</i> .....	318

4.2. La nueva novela de Quebec .....	321
4.3. El grupo del <i>Hexágono</i> y Gaston Miron .....	326
4.4. El realismo en el teatro .....	329
4.5. La revolución teatral de <i>Les Belles-Sœurs</i> .....	332
5. Últimas tendencias (1980-2000) .....	338
5.1. La novela contemporánea .....	338
5.2. Palabra de mujer .....	342
5.3. Últimas tendencias poéticas .....	347
5.4. El teatro postmoderno .....	349
5.5. Los escritores de la inmigración .....	354
BIBLIOGRAFÍA .....	363
<b>CAPÍTULO III. HITOS DE LA LITERATURA FRANCÓFONA DE QUEBEC</b> .....	<b>365</b>
1. Gabrielle Roy .....	365
1.1. Una novela sobre Montreal .....	366
1.2. La escritura de la vida cotidiana .....	367
1.3. Mitologías urbanas .....	369
Bibliografía .....	371
2. Anne Hébert .....	371
2.1. La obra poética .....	372
2.2. La obra en prosa .....	373
2.3. La escritura de una vida .....	375
Bibliografía .....	376
3. Hubert Aquin .....	376
3.1. Temática existencial y forma barroca .....	377
3.2. Una novela nueva .....	378
Bibliografía .....	380
4. Françoise Loranger .....	380
4.1. Del teatro realista al <i>Living Theatre</i> .....	381
4.2. El teatro es un doble juego .....	382
Bibliografía .....	384
5. Marie-Claire Blais .....	385
5.1. Un realismo grotesco .....	386
5.2. Excluidos, diferentes, exiliados .....	387
Bibliografía .....	389
6. Michel Tremblay .....	389
6.1. El ciclo de <i>Les Belles-Sœurs</i> .....	390
6.2. La nueva dramaturgia de Tremblay .....	393
Bibliografía .....	396
7. Réjean Ducharme .....	397
7.1. Una novela revolucionaria .....	397
7.2. Una escritura polimorfa .....	400
Bibliografía .....	401
8. Jacques Godbout .....	401
8.1. La reflexión sobre la escritura .....	402
8.2. Aprendizaje e iniciación .....	404
Bibliografía .....	407
9. Jacques Poulin .....	407
9.1. Escritura de lo íntimo .....	409
9.2. América en Quebec .....	410
9.3. Escritores y gatos .....	412
Bibliografía .....	412

10. Jacques Brault .....	413
10.1. La poesía como reconciliación .....	413
10.2. Brault, ensayista .....	416
Bibliografía .....	417

LITERATURA FRANCÓFONA DEL MAGREB  
MARTA SEGARRA

LA SITUACIÓN DE LA LITERATURA MAGREBÍ Y SU LECTURA (Charles Bonn) .....	421
CAPÍTULO I. HISTORIA E IDENTIDAD .....	435
1. Territorio y fronteras .....	435
1.1. Unidad cultural e histórica del Magreb .....	436
1.2. La colonización francesa .....	438
1.3. La independencia y los Estados magrebíes actuales .....	439
2. La lengua .....	442
2.1. La paradoja lingüística .....	442
2.2. Lengua y sistema colonial .....	443
2.3. La «guerrilla lingüística» .....	445
2.4. La lengua y la escritura de las mujeres .....	447
2.5. Conclusión: ¿una literatura árabe de expresión francesa? .....	449
3. El Otro .....	450
3.1. El debate de la identidad y la relación con la metrópoli .....	450
3.2. La «escuela de Argel» y la recepción de la literatura magrebí .....	454
4. La literatura .....	456
4.1. Un corpus de difícil denominación .....	456
4.2. Rasgos específicos .....	458
BIBLIOGRAFÍA .....	463
CAPÍTULO II. EVOLUCIÓN DE LA LITERATURA FRANCÓFONA DEL MAGREB .....	465
1. Orígenes (1890-1945) .....	465
1.1. Exotismo y mimetismo: la novela colonial .....	465
1.2. La literatura judeo-magrebí .....	468
2. Configuración del espacio literario (1945-1962) .....	470
2.1. Los comienzos de la independencia política y literaria .....	470
2.2. La crítica al poder religioso y político .....	477
2.3. La crítica al poder patriarcal .....	481
2.4. El ensayo postcolonial .....	484
2.5. La poesía: de los poemas <i>engagés</i> a la lírica .....	488
3. Revoluciones (1963-1985) .....	492
3.1. La subversión de formas y géneros: la revista <i>Souffles</i> .....	492
3.2. Un teatro entre dos lenguas .....	504
3.3. El <i>boom</i> de las mujeres a partir de los años 80 .....	507
3.4. La literatura del exilio y de la inmigración .....	511
3.5. Los testimonios y el espacio autobiográfico .....	515
4. Últimas tendencias (1986-2000) .....	519
4.1. El fenómeno <i>beur</i> .....	519
4.2. Nuevas perspectivas de la literatura magrebí .....	527
BIBLIOGRAFÍA .....	535

CAPÍTULO III. HITOS DE LA LITERATURA FRANCÓFONA DEL MAGREB .....	537
1. Jean Amrouche .....	537
Bibliografía .....	539
2. Mohammed Dib .....	540
2.1. La evolución de la obra narrativa de Mohammed Dib .....	540
2.2. <i>Qui se souvient de la mer</i> , entre la novela testimonial y la fantástica .....	542
2.3. El «neorrealismo» y el «ciclo del exilio» .....	545
2.4. La obra poética .....	547
Bibliografía .....	548
3. Albert Memmi .....	549
3.1. <i>La Statue de sel</i> o la identidad problemática .....	551
3.2. De la autobiografía a la novela histórica .....	554
3.3. La obra ensayística y poética .....	556
Bibliografía .....	557
4. Driss Chaïbi .....	557
4.1. <i>Le Passé simple</i> o la rebelión contra el sistema .....	557
4.2. Variaciones de una trayectoria .....	560
Bibliografía .....	564
5. Kateb Yacine .....	564
5.1. Génesis de una obra .....	565
5.2. Una novela transgresora .....	566
5.3. La dimensión colectiva y revolucionaria de <i>Nedjma</i> .....	568
5.4. Derivaciones de la obra .....	570
Bibliografía .....	571
6. Assia Djebar .....	572
6.1. La aparición de la autobiografía .....	572
6.2. De la escritura autobiográfica a la crónica histórica .....	575
6.3. La reconciliación del cuerpo .....	577
Bibliografía .....	579
7. Tahar Ben Jelloun .....	579
7.1. La «escritura compleja» de las primeras novelas .....	581
7.2. Los años de la consagración: una escritura más «fácil» .....	582
7.3. <i>Les Yeux baissés</i> y la problemática de la inmigración .....	584
7.4. <i>L'Homme rompu</i> y el compromiso político de Ben Jelloun .....	585
Bibliografía .....	586
8. Rachid Boudjedra .....	587
8.1. <i>La Répudiation</i> y las novelas del delirio .....	587
8.2. Las novelas <i>árabes</i> .....	589
Bibliografía .....	590
ÍNDICE DE AUTORES .....	591
ÍNDICE DE OBRAS .....	599



## Presentación

La amplitud del campo francófono implica una decisión a la hora de estudiar la diversidad de sus especificidades en un espacio limitado por imperativos de la edición: o bien se ofrece al lector un panorama general que, lógicamente, pecará de falta de profundidad, o bien se opta por elegir un corpus representativo, con la esperanza de poder continuar, en futuras ediciones, el estudio ya iniciado.

La elección de los ámbitos francófonos de Bélgica, Canadá y Magreb pretende, por lo tanto, ser una primera aproximación —en el marco de Europa, de América septentrional y del Norte de África— a la diversidad que la francofonía no deja de ofrecer a escala mundial.

En su afán didáctico, esta *Historia de las literaturas francófonas* quiere dar a conocer la producción literaria de tres territorios de habla francesa marcados, en su devenir histórico, por una compleja relación con la «madre» Francia. En su singularidad, cada uno de estos ejemplos ilustra, además, la dificultad —a veces el desgarró— que supone la no menos compleja relación que debe mantener cada una de estas comunidades francófonas con la estructura que las alberga —sea ésta o no una Nación— y en la que el francés se mide —no sin dificultad— con otras lenguas (neerlandés, alemán, inglés, árabe...).

Las tres aproximaciones a las literaturas aquí estudiadas siguen un esquema común que subraya la coherencia del proyecto. La división en tres grandes capítulos que se complementan posibilita también una rápida aproximación, según la perspectiva que quiera priorizar el lector. De este modo, una primera parte construye el marco de reflexión indispensable para comprender los elementos que inciden en la gestación de la especificidad de estas literaturas (su historia, la lengua francesa y la relación con el Otro). La segunda parte propone la necesaria visión diacrónica del corpus literario mediante una siempre difícil —y comprometida— organización por periodos. La tercera parte ofrece una selección de algunos autores o figuras representativos de cada literatura.

De todos es conocida la crisis que atraviesa la enseñanza de la lengua francesa en España. Aunque con matices cualitativos, esta situación no sólo afecta a nuestro país, ya que se trata de un fenómeno de ámbito mundial. Aunque éste no es el lugar para analizar las causas que han generado el progresivo declive del francés en el mundo, sí conviene recordar que empiezan a notarse sus efectos a finales de los años 70 del siglo pasado, sobre todo en los países europeos que tradicionalmente enseñaban este idioma.

No es ajena a este abandono una nefasta decisión política asumida por Francia y que, en aquellos momentos, perjudicó gravemente el futuro de la lengua francesa. En efecto, sin querer aceptar que el francés ha destacado siempre por su importancia cultural, el hexágono prefirió invertir en otros campos (comerciales y técnicos) y en otros países (Este de Europa y África), al parecer más rentables. Los resultados no parecen haber sido muy positivos.

Tampoco es ajena al desamparo que actualmente nos aqueja una no menos nefasta gestión pública que, por tradición, ha despreciado en nuestro país la enseñanza de los idiomas extranjeros. Como consecuencia, un endémico analfabetismo en este campo nos sigue situando, según las más recientes estadísticas, en los últimos lugares respecto de los demás países de la Unión Europea. Evidentemente, esta carencia perjudica gravemente a los futuros profesionales que deberán competir con dureza en un mercado laboral abierto a la libre circulación. Esperemos que el reciente acuerdo al que han llegado los países de la Unión Europea en materia de educación (la obligatoriedad de al menos dos lenguas extranjeras) modifique esta precaria situación.

Afortunadamente, y coincidiendo con la inhibición de Francia, la deserción se ha visto compensada por la eclosión de una nueva conciencia lingüística que trasciende las constricciones impuestas por el propio hexágono. En efecto, la francofonía no es ya un concepto abstracto, sino que pone en evidencia el esfuerzo que los países de habla francesa han desarrollado para afianzar una identidad en peligro, pero también para preservar y defender un *patrimonio lingüístico* de ámbito mundial.

Las aulas españolas se han abierto a los estudios francófonos, aunque como complemento de las enseñanzas relacionadas con el aprendizaje de la lengua francesa. Paradójicamente, esto sucede en un momento en que dicho aprendizaje atraviesa serias dificultades. Sin embargo, la francofonía puede revitalizar, como ha sucedido con los países de habla hispana o portuguesa, la imagen de la vieja metrópoli. Para favorecer estas nuevas enseñanzas se hacen, pues, indispensables aquellos instrumentos que faciliten la comprensión de las culturas eclipsadas por el antiguo resplandor del hexágono.

El objetivo pedagógico y divulgador de esta *Historia de las literaturas francófonas* no debe por lo tanto alejarnos de un no menos importante propósito: *la apuesta por la literatura como patrimonio cultural* que unas políticas sólo atentas a la rentabilidad económica a corto plazo no pueden permitirse soslayar.

Este volumen es el resultado del trabajo efectuado en el marco de un Proyecto de Investigación financiado por la Junta de Extremadura<sup>1</sup>. Las autoras agradecen esta ayuda, así como la colaboración de la Embajada de Canadá y el interés demostrado por Ediciones Cátedra, cuya favorable acogida ha posibilitado esta publicación.

Las autoras expresan igualmente su más sincera gratitud a los estudiosos de la francofonía que, desinteresadamente, han aceptado aportar sus ideas sobre tan complejo tema en los diferentes prólogos que enriquecen esta edición: Charles Bonn, Yves Bridel, Marc Quaghebeur y Michel Tétu.

ANA GONZÁLEZ SALVADOR, ROSA DE DIEGO, MARTA SEGARRA

---

<sup>1</sup> Proyecto de Investigación (IPR99A017) financiado por la Junta de Extremadura (Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología) y con una duración de dos años (1999-2001). En él han participado Rosa de Diego, Marta Segarra, Ana González Salvador (investigadora principal) y Marta Figueiras Lorenzo (becaria).

# La francofonía

YVES BRIDEL  
Profesor emérito  
Universidad de Saint-Gall (Suiza)

¿Qué es la Francofonía? La pregunta resulta muy pertinente al comienzo de una obra sobre la literatura francófona dirigida a un público hispanohablante que posiblemente se planteé, y con razón, qué abarcan realmente los términos *francófono* y *francofonía*<sup>1</sup>.

Onésime Reclus inventa el término en 1878. Utiliza «francofonía» para «designar la zona de influencia de Francia en África, fruto del reparto colonial que estableció el tratado de Berlín de 1878»<sup>2</sup>. Como se puede apreciar, el término es restrictivo, posee una connotación colonial y iexcluye del ámbito de la francofonía territorios como la Suiza de lengua francesa y la Bélgica francófona! El término desaparece posteriormente, para no reaparecer hasta 1960-1970, pero el adjetivo<sup>3</sup> «francófono» (aquel que, además de su lengua, habla francés, o aquel que lo habla habitualmente) sigue vigente. *Le Petit Robert* (1967) incluye la entrada «francófono», pero no la de «francofonía». Sin embargo, *Le nouveau Petit Robert*, de 1993, incluye ambas entradas y las definiciones que presenta son bastante amplias (7 líneas para la de «francofonía»; 14 líneas para la de «francófono», frente a las 3 líneas en el volumen de 1967). Así, la verdadera aparición de la palabra «francofonía» no se produjo hasta el último cuarto del siglo pasado y con una acepción relativamente restringida, ya que sólo se entendía en su dimensión lingüística y geográfica. Pero el término posee muchos más significados. Aquí señalaremos cuatro.

El primero de ellos es el *lingüístico*. Es el único que no plantea ningún problema, al menos a primera vista. El término significa: «el hecho de ser francófono, de hablar francés». El segundo de los significados es el *geográfico*. En este sentido, el término designa al «conjunto de pueblos y de países que hablan francés». Según este significado, el francés sería el nexo común entre una multitud de pueblos repartidos por todo

---

<sup>1</sup> El librito de Xavier Deniau, *La Francophonie*, 4.ª ed., París, PUF, «Que sais-je?», 1998, resulta de gran ayuda a la hora de clarificar ambas nociones.

<sup>2</sup> Dominique Combe, *Poétiques francophones*, París, Hachette, 1995, pág. 13.

<sup>3</sup> Algunas veces aparece como sustantivo.

el planeta que lo utilizan como lengua de comunicación interna o externa. El tercer significado es de tipo *espiritual*. Hace referencia al hecho de compartir valores comunes, transmitidos por la lengua, lo que hace que todos los francófonos se sientan más o menos unidos por los mismos valores culturales. Aquí es donde la Francofonía adquiere su verdadera dimensión: es la portadora de los valores de la civilización francesa, por ejemplo, los derechos del hombre. También de las virtudes (y de los defectos) del pensamiento francés, de la cultura francesa y, en particular, de su literatura. Por lo tanto, la Francofonía defiende la lengua francesa. Finalmente, el término posee un significado *institucional*, encarnado por las numerosas asociaciones culturales o profesionales francófonas que se crearon a principios de los años 60: Asociación de las universidades parcial o enteramente de lengua francesa (AUPELF, 1961), Federación internacional de profesores de francés (1967), Asociación de parlamentarios de lengua francesa (1967), etc. Enseguida, los ministros francófonos sienten la necesidad de reunirse y organizar conferencias de ministros francófonos de la Juventud y los Deportes (1969), de la Función pública (1972), de las Ciencias (1977), de la Cultura (1981), etc. Poco a poco van surgiendo organismos oficiales y, a veces, políticos, como la Agencia de cooperación cultural y técnica (1970), el Alto Consejo de la Francofonía (1984) y la Cumbre de jefes de estado y de gobierno de los países francófonos (1986).

Este primer acercamiento no debe dejarnos satisfechos, puesto que no refleja, en absoluto, la realidad viva de la Francofonía. Se trata de una realidad escondida bajo la opulencia institucional a la que, a menudo, queda reducida; opulencia que impide apreciar su originalidad, su riqueza y su verdadera importancia, que no es política ni económica. En este prólogo pretendo mostrar que la Francofonía es y debe ser algo muy distinto a un nuevo «machin» («cosa»), como diría De Gaulle<sup>4</sup>. Es necesario, por tanto, abordarla de modo más preciso.

Existen dos aspectos relativos a la Francofonía que plantean problemas. El primero de ellos es el de la pertenencia a un conjunto: ¿que países, qué pueblos pueden agruparse bajo el apelativo de francófonos? El segundo alude a la posición de Francia dentro de la Francofonía.

Si la Francofonía es el conjunto de *personas* que utilizan el francés como primera o segunda lengua, el problema parece simple y no plantea ambigüedad alguna. Pero si el significado del término se extiende hasta hacer referencia a los *pueblos* que utilizan el francés como primera o segunda lengua y a los *territorios y países* que utilizan el francés como primera o segunda lengua, surge ya una de las mayores ambigüedades. Ésta se demuestra en el ámbito de la Francofonía institucional, en la que se integran países como Albania, Bulgaria, Vietnam, Egipto (nacionalidad, por cierto, del Secretario General para la Francofonía, Boutros-Galli), Moldavia y muchos más, donde apenas un 0,1% de la población utiliza el francés como lengua de uso<sup>5</sup>. Integrar estos países, no francófonos pero sí francófilos, en la Francofonía conlleva la ventaja de la *apertura* a otras culturas. Esto ya se refleja en la fortaleza de la estructura de la Francofonía, compuesta por territorios pertenecientes, al menos, a dos continentes, y donde el francés es la lengua materna, utilizada por más del 90% de

---

<sup>4</sup> Palabra utilizada por el general De Gaulle para referirse a la ONU.

<sup>5</sup> La historia colonial explica la integración de algunos de estos países en la Francofonía: nos referimos a las antiguas colonias francesas y belgas.

la población. Tampoco podemos olvidarnos de las antiguas colonias africanas de Francia y de Bélgica, que siguen siendo ampliamente francófonas. Esta apertura, estos contactos entre civilizaciones, han sido una característica permanente de la Francofonía, pero hasta los albores del siglo *xxi* no han empezado a ser considerados como esenciales y constitutivos de este conjunto. Por fin, se comienza a pasar de una Francofonía francocentrista a una Francofonía pluricentrista y mundial.

No obstante, esta diversidad en los miembros que integran la Francofonía plantea muchos problemas. Uno de ellos, ignorado hasta hoy, es el de la relación que con Francia y las otras francofonías mantienen las francofonías originales<sup>6</sup>. Los habitantes de estos territorios han hablado siempre francés y un francés muy bueno, celosos como eran de la pureza de la lengua, tanto o más que los propios franceses<sup>7</sup>. En estos lugares, la lengua se desarrolló, se enriqueció y, en mayor o menor medida, se modificó. Evolucionó y, en algunos casos, se distanció del francés estándar, pero nunca tanto como en Quebec. Hasta estos últimos años, Francia se ha mostrado muy poco abierta a estas francofonías, siempre las ha tratado como si fueran gentiles provincianos a los que les hacía falta aprender a hablar, a los que había que corregir las «faltas» y de los que se podía hacer burla a causa de su acentos<sup>8</sup>. La aportación de los países francófonos a la lengua ha comenzado a ser aceptada por el país galo desde hace muy poco. Esto se observa, por ejemplo, en los diccionarios, que contienen cada vez más palabras procedentes de áreas francófonas, no sólo de Europa o de Quebec, sino también de África<sup>9</sup>.

Retomando el tema de las francofonías originales, es preciso señalar que, en este sentido, han surgido problemas de identidad bastante delicados, principalmente durante los siglos *xix* y *xx*. En efecto, es necesario recordar que estos territorios no conforman entidades nacionales políticamente independientes: forman parte de Estados plurilingües y son minoritarios. Su identidad colectiva o nacional no puede basarse sólo en la lengua, puesto que pertenecen a una entidad política, económica y civil que los engloba y cuya lengua mayoritaria es otra. Pero, gracias a la lengua, pertenecen a un conjunto, cuyo principal integrante, Francia, basa su identidad —si no exclusivamente, sí ampliamente— en la lengua. La importancia fundamental que se concede a la lengua a la hora de definir la identidad nacional francesa constituye, aún hoy, un tema candente en discusiones sobre las lenguas minoritarias existentes en su territorio, las cuales han sido prácticamente erradicadas bajo el pretexto de la unidad y la indivisibilidad de la República. El resurgir de estas lenguas a finales del siglo *xx* ha planteado numerosos interrogantes para muchos franceses. Los habitantes de las francofonías originales se encuentran divididos entre su pertenencia a la lengua y la cultura francesas, de las que están impregnados, y su pertenencia a un país que no es Francia<sup>10</sup> y donde la mayor parte de la población tiene otra cultura. La li-

---

<sup>6</sup> Entendiendo por francofonías originales los territorios europeos y sus habitantes que, desde la aparición del francés, siempre han sido francófonos: la Suiza de lengua francesa, la parte romana de Bélgica, el Gran Ducado de Luxemburgo, el Valle de Aosta.

<sup>7</sup> Pensemos en los numerosos manuales del «buen uso» que se publicaron y siguen publicándose con éxito en Bélgica y en la Suiza de lengua francesa.

<sup>8</sup> Los franceses nunca han comprendido que sus acentos son tan fuertes y marcados como los de sus vecinos.

<sup>9</sup> Es preciso señalar la considerable aportación de los africanos a la lengua. La enriquecen y crean combinaciones con un desparpajo, a veces, desconcertante.

<sup>10</sup> De la que algunos nunca han formado parte.